

Felipe II nació en Valladolid en 1527, y en 1556, cuando tenía 28 años, subió al poder. Era de pelo rubio y ojos azules porque era de origen habsburgués. Sus consejeros eran españoles y él hablaba castellano con fluidez, además había viajado mucho, había viajado a Italia, Alemania, Países Bajos e Inglaterra. Su sobrenombre fue “El Prudente” porque era bastante reservado. Para él, la religión católica era muy importante, no obstante se casó 4 veces: en 1543 se casó con María Manuela (princesa portuguesa), en 1545 con María Tudor de Inglaterra, luego con Isabel de Valois, y finalmente en 1570 con su sobrina Ana de Austria que tenía 22 años menos que él. Su único heredero, Don Carlos, sufría de inestabilidad mental y según los decires de la corte lo encerraron en una torre donde murió a los 23 años.

Política exterior de Felipe II

Luchó contra el Imperio Otomano y contra la revuelta de los Países Bajos. En mayo de 1571 se constituyó la “Liga Santa”, a la que participaron España, Venecia, el Papado y demás estados italianos aliados. España contribuyó con 14 galeras, Venecia con 106, el Papado con 12 y los demás estados italianos con 63. Era una flota mixta italiana-veneciana y contaba con 28000 soldados, casi todos españoles, al mando de Don Juan de Austria (hermanastro de Felipe II). La flota salió desde Mesina rumbo a Corfú. El 7 de octubre de 1571 se encontró con la flota enemiga, los navíos cubrían toda la superficie del mar hasta donde alcanzaba la vista. La batalla tuvo lugar en el Golfo de Lepanto, frente a la costa griega. La flota otomana podía contar con 208 galeras y 25000 soldados (la Liga Santa perdió 15 galeras, 8000 soldados murieron y 8000 resultaron heridos). Los otomanos también perdieron 15 galeras, pero 190 fueron capturadas por la Liga, resultaron 30000 muertos y 8000 prisioneros. La batalla de Lepanto fue celebrada como la más memorable hazaña militar de España; la victoria resultó posible gracias a los recursos italianos. Los gastos españoles se pagaron con préstamos de los banqueros genoveses. Sin embargo, la batalla de Lepanto sirvió poco.

Los Países Bajos

En 1566 turbas calvinistas profanaron las iglesias y destrozaron sus imágenes. La solución militar fue inevitable, el duque de Alba partió en abril de 1567 y llegó a Bruselas en agosto con 10000 soldados. Guillermo de Orange huyó y se ejecutaron a los rebeldes. Luego los mendigos del mar, en 1572, lucharon contra la ocupación española y lograron controlar el norte de los Países Bajos y eligieron a Guillermo de Orange como su líder. De todas maneras, esta segunda revuelta de los protestantes consumió hombres y recursos.

Leyenda negra

Antonio Pérez, secretario de Estado de Felipe II, hizo asesinar a Escobedo en 1578, el rey Felipe II ordenó el arresto de Pérez pero este, en 1590, huyó de la prisión de Madrid y dio comienzo a la “leyenda negra”¹. Por supuesto, seguía la guerra contra los Países Bajos y como esta vez ganaron los españoles, intervino la reina de Inglaterra (Isabel I), en 1585, por lo tanto Felipe II programó una invasión de Inglaterra, pero la Armada Invencible, con 102 navíos, fue empujada por el viento y casi la mayor parte se fue a pique².

¹ La caída en desgracia del secretario de Felipe II se produjo tras el intento de empeorar las ya tensas relaciones entre el rey y su hermanastro, Don Juan de Austria, quien fue gobernador en los Países Bajos. Las maquinaciones de Pérez se basaron en infundir al monarca una desconfianza hacia la lealtad de su hermanastro. Sin embargo, don Juan mandaría a su propio secretario, Juan de Escobedo, a Madrid para esclarecer la problemática sucedida entre ambos, lo que habría destapado las intrigas del secretario. **En un intento desesperado por salvar su persona, Antonio mandaría a asesinar a Escobedo antes de revelarse sus conspiraciones.**

Aunque Felipe II trató de proteger a su secretario ante los rumores que lo vinculaban al asesinato, tras la muerte de su hermano don Juan y la llegada de su documentación a Madrid, se esclareció que este siempre se mantuvo fiel al monarca. Tras este episodio se destapó la traición de Antonio Pérez, quien sería detenido en 1579, aunque se le concedió libertad para moverse por Madrid. Menos afortunada fue la princesa de Éboli, quien tras su detención acabaría sus días recluida en su palacio de Pastrana. **De las revueltas de Aragón al nacimiento de la leyenda negra española desde el exilio francés.** Aunque Antonio Pérez fue detenido por segunda vez en 1585 a petición de los Escobedo, en 1590 lograría escapar a Zaragoza, donde obtuvo protección de sus fueros. En su ausencia en Castilla se le condenó a muerte por traición, revelación de secretos de estado y huida de prisión. Ante la lentitud de la justicia en Aragón, Felipe II instrumentalizaría la Inquisición para capturar a su exsecretario. En 1591, bajo la acusación de herejía sería capturado por la Inquisición. Este hecho provocaría un levantamiento de sus partidarios en Zaragoza, conocidos como las Alteraciones de Aragón. Tras un tira y afloja entre la Inquisición y la Justicia Aragonesa, Felipe II trasladó ese mismo año un ejército a Zaragoza para sofocar la sublevación. A pesar del éxito en reprimir los altercados, Antonio Pérez lograría escapar de nuevo, esta vez a los dominios franceses de Bearn. Allí, Pérez pondría sus conocimientos y su pluma al servicio de los enemigos de la corona: Francia e Inglaterra.

² La **guerra anglo-española** (1585-1604) fue un conflicto bélico entre los reinos de Inglaterra, gobernado por Isabel I de Inglaterra, y de España, donde reinaba Felipe II. La guerra comenzó con victorias inglesas como la de Cádiz en 1587, y la pérdida de la Armada Invencible en 1588, pero diversas victorias españolas como la de la Contraarmada en 1589, así como la enorme mejora en la escolta de las flotas de Indias y la rápida recuperación de España ante las pérdidas acabaron por debilitar definitivamente a Inglaterra y desembocaron en la firma de un tratado de paz favorable a España en Londres en 1604.